

CONSTITUCIÓN Y REGLAMENTOS DE CENTRO CRISTIANO MOREH

CONSTITUCIÓN

PREÁMBULO

Con el fin de preservar y asegurar los principios de nuestra fe, y para el fin de que este cuerpo pueda ser gobernado de una manera ordenada, por lo tanto, cumpliendo mejor su propósito de cumplir sus obligaciones con Dios, con el mundo y el uno con el otro, y con el propósito de preservar las libertades inherentes a cada miembro de esta Iglesia y la libertad de acción de este cuerpo en su relación con otras Iglesias, declaramos y establecemos esta Constitución, que sustituirá a todas las reglas anteriores, las Constituciones y Estatutos.

ARTÍCULO I.

NOMBRE

Este cuerpo se conocerá como Centro Cristiano Moreh, (la "Iglesia") Killeen, debidamente constituido como una corporación religiosa bajo las leyes corporativas del Estado de Texas y será un cuerpo independiente, autónomo, con su propio gobierno. Está ubicado en 4201 Turner Ave., Killeen, Texas, 76543.

ARTÍCULO II.

SIN FINES DE LUCRO

La Iglesia está organizada y será operada exclusivamente con fines religiosos, caritativos y educativos dentro del significado la Sección 501 (c) (3) del Código de Rentas Internas enmendado en 1986, a menos que una ley sea represiva en su alcance y / o naturaleza, es nuestro deber oponernos democráticamente sobre la base del derecho al libre ejercicio de las creencias religiosas y la reunión pacífica. La Iglesia se forma para cualquier propósito legal o propósitos bajo las leyes del Estado de Texas, incluido cualquier propósito descrito en la Sección 2.002 del Código de Organizaciones de Negocios de Texas.

ARTÍCULO III. PROPÓSITO

"Por el Rey y Su Reino, a través de la expresión de la familia ... nos movemos hacia el alcance y la restauración, el compañerismo, el discipulado, la adoración y la aculturación del mundo".

ARTÍCULO IV.

DECLARACIÓN DE FE

DIOS

El Único y Verdadero Dios, el "Yo Soy", la Persona que siempre ha existido desde la eternidad y será por la eternidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Él es el Creador y Rey de todos los reinos creados y existentes. Auto existente, amoroso, perfecto, santo, justo, fiel y verdadero.

EL PADRE

Dios el Padre es el mismo ayer, hoy y siempre. Su carácter y naturaleza nunca cambian, sin embargo, sus decisiones y su trato con los humanos son muy dinámicos, sabios y relevantes para cada época de la humanidad. El corazón de Dios siempre esta dispuesto a alcanzar a todos en nuestro pródigo mundo huérfano.

EL HIJO

Jesucristo es el único Hijo de Dios que, siendo Dios, tomó forma como Hijo del Hombre y fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. 100% Dios, 100% Hombre, Jesús vivió una vida sin pecado y mostró un ejemplo para todos nosotros sobre lo que es un cristiano normal (seguidor de Cristo). Murió por los pecados para garantizar que podamos ser perdonados y restaurados para seguir su ejemplo y adherirnos a la Gran comisión para compartir las buenas nuevas y hacer discípulos a todas las naciones. Jesús también vino a mostrarnos al Padre, Él es su "Rostro" (Marcos 1: 2 RV) y la imagen expresa y exacta de Su persona (Hebreos 1: 3). Él es "teología perfecta" y toda la Biblia de principio a fin apunta a él. Por lo tanto, la percepción adquirida de este Jesús en la Biblia sobre cualquier otra percepción es el fundamento de la propia teología y se reflejará en el carácter y el cristianismo de un creyente. A.W. Tozer lo explicó mejor "Lo que nos viene a la mente cuando pensamos en Dios es lo más importante acerca de nosotros".

Jesús está vivo hoy, en el Espíritu y cuerpo humano glorificado y es nuestro sacerdote e intercesor con Dios el Padre. Jesús tiene todo el poder y la autoridad (Mat. 28:18) y ha encargado un Reino a la iglesia (Lucas 22:29) para cumplir una tarea. Explicado más adelante en el artículo siguiente sobre La Iglesia. Al final de los tiempos, Jesús será Señor sobre todas las cosas, y Él someterá todo al Padre. (1 Corintios 15: 24-28)

EL ESPÍRITU SANTO

Se promete que el Espíritu Santo, Dios mismo, una persona, una expresión del mismo corazón del Padre, estará disponible para todos los cristianos. Él fue enviado después de que Jesús ascendió al Padre. Él es nuestro Consolador, nuestro Maestro y Guía de todo lo que Jesús quiso que sepamos (Juan 14:26) y que examina todas las cosas que están en el corazón del Padre y nos las revela. (1 Corintios 2:10). El Espíritu Santo habita en todos los creyentes, sin embargo, la invitación es para la promesa del Bautismo del Espíritu Santo, evidencia que puede manifestarse de cualquier manera sobrenatural que Él desee. Sin embargo, creemos que la evidencia de que Él está descansando en la vida de un creyente, es principalmente: amor, poder y coraje dado por Dios. El Espíritu Santo siempre glorifica y señala a Dios, ayudando a la Iglesia de Cristo viviente con su asignación del Reino. El Espíritu Santo también imparte dones sobrenaturales al creyente cuando lo desea y lo nombra, y ayuda al creyente a ajustarse a la imagen de Cristo en su carácter todos los días, dando el fruto que Dios espera de nosotros. El contristar al Espíritu Santo tiene que ver con el carácter mientras que el apagar el Espíritu Santo tiene que ver con los dones, que ninguno de los dos debe hacerse, sino todo lo contrario, debemos crecer cada vez más en todos los dones y frutos disponibles. El Espíritu Santo habla y es el privilegio de cada creyente escuchar de Dios. Sin embargo, la percepción de escuchar a Dios es algo en lo que el creyente crece y debe ser alentado. La voz del Espíritu Santo nunca estará en conflicto con la Escritura, sino que será confirmada por ella y por el testimonio de cualquier dirección que dé.

ACERCA DE LA SALVACIÓN

La salvación, es el regalo de Dios para el hombre. No puede obtenerse mediante ningún rito, mérito, obra o esfuerzo, sino que solo se adquiere por gracia y fe en Jesucristo, lo que incluye la confesión y la fe según lo dicho en Romanos 10:10, reconociendo y acogiendo su obra redentora para nosotros y viviendo en ella. una afirmación que trasciende nuestra confesión inicial al seguirlo por el resto de nuestras vidas mortales.

La palabra griega: Sozo, incluye: el perdón del pecado (y la absoluta seguridad de la salvación), la sanidad (de nuestros cuerpos) y la liberación del tormento (creando, en cambio, una identidad alegre). El trabajo victorioso de Jesús en la cruz proporciona vida abundante a los hijos de Dios sobre la salvación y finalmente la vida eterna y aplasta las obras del diablo en nuestras vidas (Juan 10:10, 1 Juan 3: 8).

SOBRE LOS TIEMPOS FINALES

Si bien los puntos de vista sobre Escatología son complejos y variados en el cuerpo de Cristo, la Escatología de nuestra Iglesia debe fundarse en "La esperanza que no defrauda" y la

revelación de Cristo. No estamos dejando ir al mundo mientras esperamos ir al cielo, pero debemos trabajar para establecer el Reino de Dios mientras el Rey regrese, a través de la paz o la persecución. Si bien la claridad de Dios sobre el tema se desarrollará correctamente sobre Su iglesia a medida que se acerca el tiempo, hay hechos e instrucciones claramente definidos en la Biblia para que podamos conocer y seguir hasta el final: Jesús, el Rey glorificado regresará físicamente a la Tierra en un tiempo y día que Dios solo conoce y nadie puede pretender saberlo. El único y verdadero Jesús Cristo, el Mesías, buscará los resultados de cada talento y mina que se deje bajo nuestro cuidado para llevar su asignación a la Tierra. De hecho, hay muchas teorías sobre la venida de Cristo y cómo se desarrollarán los tiempos finales, sin embargo, debemos centrarnos siempre en el mandato claro en los tres mensajes distintos de Mateo 25: "*esperar y recordar su venida*", ponerse a *trabajar y dar fruto y aprender a amar*.

LA BIBLIA

Es la palabra de Dios inspirada, infalible y autorizada. La Biblia es una colección de libros que fueron escritos a lo largo de miles de años por autores humanos inspirados por el Espíritu Santo. Es el registro de los convenios de Dios con el hombre a través de los tiempos. Cada pacto y canon es muy particular, sin embargo, congruente con el mensaje y apuntando a Jesús. La Biblia es la fuente y el ancla de toda instrucción, profecía, asuntos de fe, vida cristiana y guía sobre cualquier asunto moral, siempre, en la historia de la humanidad. Las Sagradas Escrituras son un libro intemporal, sin embargo, el contexto histórico y la hermenéutica apropiada son muy útiles para la interpretación, sin embargo, no se entiende por simple estudio, sino también al permanecer en la fe y la dependencia del Espíritu Santo para interpretarlo con precisión. Las Escrituras no son un fin en sí mismas, sino que significan un fin: experimentar la comunión con la persona de Dios tal como Jesús lo reveló imperativamente en Juan 5: 39-40. La Biblia no es solo para nuestra información, sino para nuestra transformación y es el fundamento de nuestra propia Declaración de Fe y nuestra Iglesia estará comprometida para siempre con su ley, precepto y testimonio.

HUMANIDAD

Hombre: tanto hombres como mujeres fueron creados a la imagen y semejanza de Dios (Génesis 5: 2). Se les dio autoridad sobre toda la creación para representar a Dios y gobernar con amor a través de la expresión de la familia (Génesis 1: 27-31). Mientras que los humanos todavía están hechos a la imagen de Dios, la semejanza fue corrompida por la elección del pecado y toda la creación está destinada a experimentar los efectos de tal elección. La salvación, el perdón y la restauración están disponibles a través del sacrificio de Jesús en la Cruz. Es la revelación de la gloria de Jesús por el Espíritu Santo y las Sagradas Escrituras lo que nos transforma día a día a semejanza de Él. (2 Corintios 3:17). Tenemos el privilegio de colaborar y asociarnos con Dios para cumplir Su deseo en esta Tierra.

ACERCA DE LA ETERNIDAD

El Cielo y el Infierno son lugares reales y nuestro destino para cualquiera de los dos está determinado por nuestra elección en esta vida. Vivimos anclados en la eternidad, ya que el juicio final de Dios vendrá sobre todos los hombres y dividirá a aquellos que eligieron vivir en pecado en la vida terrenal y finalmente vivir separados de Dios, de aquellos que vivieron en unión con Él en la vida y siguieron a Jesús hasta su último aliento y finalmente tienen vida eterna. La vida eterna no es meramente la esperanza de un lugar de alegría y vida que nunca termina, sino que está viviendo eternamente, casada con el Novio para siempre. Dios mismo es la principal alegría y razón para ir al Cielo. Sin Jesús, no habría verdadero Cielo.

EL REINO

El Reino de Dios / Reino de los Cielos: por definición, "El dominio del Rey", fue anunciado para venir junto con Jesús (Isaías 9: 6-7; Mateo 3: 2) y así fue como Jesús abrió su proclamación de las buenas nuevas, incluida la proclamación del Reino de Dios. (Mateo 4:17) Este fue el concepto principal en las enseñanzas de Cristo y nos asignó a promover su Reino en la Tierra (Lucas 9: 1, Mateo 10: 7-8), que incluye, entre otros, la predicación del Evangelio, y hacer discípulos de todas las naciones, usando todos los medios y recursos que tiene el dominio de Dios, incluyendo: salvación, sanidad y liberación, etc., como realmente significa la palabra salvación (gr. Sozo). Dar libremente lo que hemos recibido libremente. El Reino no se limita a ninguna práctica humana, ejercicio de creación humana o bajo el control de nadie, pero dentro de su naturaleza divina, es "justicia, paz y gozo que el Espíritu Santo trae consigo" (Romanos 14:17) y abarca cualquier expresión de la bondad de Dios manifestada tangiblemente en la Tierra, ilustrada claramente en cada milagro y señal de que Jesús lo hizo, ya que estaba "viendo y escuchando al Padre" haciendo su voluntad. El Reino se está moviendo y avanzando en la Tierra y está obligado a seguir creciendo ya que Dios lo hará con celo. (Isaías 9: 6-7) La dirección clara de Jesús es orar para que "Su Reino venga y se haga su voluntad en la tierra como en el cielo" (Mateo 6: 9-10), por lo tanto, esta Iglesia se asocia con esta oración y se mueve en consecuencia para cumplir este mandato al traer la vida abundante de Jesús y aplastar las obras del diablo en las vidas de las personas como lo hizo Jesús. Congruente con lo mencionado anteriormente, Jesús estableció que el Reino de los cielos se compara con un grano de mostaza que se convierte en un poderoso árbol y también se lo compara con la levadura (bacteria viva) que se va a insertar en la comida (harina o masa, tipo de mundo) hasta que todo este leudado. (Mateo 13: 31-33). Finalmente, el Reino de Dios finalmente se establecerá física y completamente en la Tierra y conquistará y cubrirá todo. (Habacuc 2:14, Isaías 2: 1-4; 11: 9)

LA IGLESIA

La comunidad, los redimidos de todos los que ponen su fe en Jesucristo. Nacida de la obra victoriosa de Jesús en la cruz, se basa en la revelación de "Jesucristo es el Hijo de Dios" y nunca será vencido por el maligno. (Mateo 16: 15-18) Crece y madura, generación a generación,

como un organismo y la pureza de la fe, ya que defiende su unidad, a pesar de que hay versatilidad como se explica clara y explícitamente en Efesios 4. La naturaleza misma de los dones de Dios son polarizados de acuerdo con la naturaleza del don, pero son perfectamente capaces de trabajar juntos por la comunidad del cuerpo. "Así que el mismo Cristo dio a los apóstoles (los aculturadores del Reino), los profetas (que le hablan al hombre el mensaje de Dios, junto con el corazón de Dios), los evangelistas (portadores de las buenas nuevas), los pastores (los pastores y cuidadores) y maestros (los instructores y traductores del Reino), para equipar a su pueblo para las obras de servicio, para que el cuerpo de Cristo se pueda construir hasta que *todos lleguemos a la unidad* en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y madure, alcanzando toda la medida de la plenitud de Cristo ". Ef. 4: 4-13 (*explicaciones agregadas*). El equilibrio, el propósito, la entrega y la unidad de todos los dones mantendrán a la iglesia alejada de la falsa doctrina y se enfocarán en la tarea. La iglesia tiene familias y tribus que son parte de su versatilidad, pero no debemos dividirnos de otros hermanos que han confesado y están bajo la salvación de Jesucristo, porque celebran de manera diferente a nosotros. Por el contrario, tomamos muy en serio Juan 17, donde debemos ser uno con Dios y con los demás. Más bien, vivimos como dice la antigua frase: "En lo esencial, unidad; en lo no esencial, libertad; pero, sobre todas las cosas, amor ". La iglesia recibió un ejemplo por Jesús y una asignación: Mientras que el Cielo es nuestro destino, "Traer el Cielo" (El Reino de Dios y Su voluntad se hará en la Tierra *como se dice* en Mateo 6:10) es nuestra tarea como se explica en el artículo anterior con respecto al Reino de Dios. La Iglesia *cumplirá* su misión de llevar el evangelio y hacer discípulos a todas las naciones, y esto debe traer consigo la transformación de las naciones. Un concepto mucho más interesante y preciso de un "avivamiento" sostenido en todo el mundo que se desarrollará a medida que se acerca el tiempo del Rey Jesús. Es la Iglesia unida, sin mancha o arruga que llora a Jesús en una sola voz con el Espíritu Santo: "Ven" (Apocalipsis 22:17)

EL MENSAJE

El mensaje del evangelio, que comienza con las buenas nuevas de la salvación y se extiende a todos los temas bíblicos, comienza con su sólido fundamento que se encuentra en Juan 3:16 mezclado con el corazón de Dios claramente establecido en el versículo 17. El mensaje de Dios necesita ser dispensado junto con el corazón de Dios. Además, el mensaje debe ser relevante para las personas. El mensaje es inmutable y no negociable, sin embargo, los métodos deben ser cambiados y relevantes para llegar a las personas claramente, sin ajustarse al mundo. Esto se describe mejor en la Fe y Mensaje Bautista del 9 de mayo de 1963 que cita:

"Los bautistas son personas que profesan una fe viva. Esta fe está arraigada y fundada en Jesucristo, que es "el mismo ayer, y hoy, y para siempre". Por lo tanto, la única autoridad para la fe y la práctica entre los bautistas es Jesucristo, cuya voluntad se revela en las Sagradas Escrituras.

Una fe viva debe experimentar una comprensión creciente de la verdad y debe interpretarse continuamente y relacionarse con las necesidades de cada nueva generación. A lo

largo de su historia, los cuerpos bautistas, tanto grandes como pequeños, han emitido declaraciones de fe que comprenden un consenso de sus creencias. Tales declaraciones nunca han sido consideradas como declaraciones completas e infalibles de fe, ni como credos oficiales con autoridad obligatoria ".

Y así, como solo el Rey Único despliega más claridad sobre cada tema Bíblico, para dispensar la vida con "odres" de relevancia dada a la iglesia para cambiar y usar según cada generación de nuestro mundo, línea por línea y precepto tras precepto, el mensaje será eficaz para penetrar en el mundo que Dios intenta alcanzar.

LA UNIDAD FAMILIAR Y EL MATRIMONIO

La familia es la unidad fundamental de la sociedad humana y también es lo que Dios usa para ilustrar la relación entre él y su iglesia. El pacto del matrimonio es el diseño de Dios y el fundamento de la familia. No se limita a un certificado en papel o ratificado, sino que también es un pacto de amor ante Dios y testigos actuales de la vida como una sola carne. Escrito en el diseño mismo de la naturaleza, hay una clara institución bíblica y un diseño particular establecido por Dios mismo y debe ser entre un hombre y una mujer y permanece por encima de las preferencias humanas.

En consecuencia, los pastores y el personal de esta iglesia no oficiarán en nada menos que el estado puro del matrimonio como se establece en la Biblia entre dos personas, un hombre nacido naturalmente hombre y una mujer nacida naturalmente mujer. El personal de la Iglesia no participará en la celebración de uniones entre personas del mismo sexo o matrimonios entre personas del mismo sexo, ni se usarán sus bienes o recursos para tales fines.

ARTÍCULO V.

POLITICA Y RELACIONES

El gobierno de esta iglesia está investido en el cuerpo de creyentes que lo componen. Las personas debidamente recibidas por los miembros constituirán la membresía. Todas las organizaciones creadas y empoderadas por la iglesia se reportarán y serán responsables ante la iglesia. Esta iglesia es autónoma y no está sujeta al control de ningún otro cuerpo eclesiástico, pero reconoce y sostiene el consejo mutuo y la cooperación que son comunes entre las Iglesias Bautistas. Centro Cristiano Moreh, en la medida en que sea práctico, cooperará y apoyará en un sentido democrático a la Asociación Bautista Bell, la Convención Bautista General de Texas y la Convención Bautista del Sur, siempre que dicha cooperación no entre en conflicto con los intereses propios de la iglesia.

ARTÍCULO VI.

PACTO DE LA IGLESIA

Este pacto representa un objetivo que el cuerpo de la iglesia debería esforzarse por alcanzar. Por lo tanto, habiendo sido guiados, como creemos, por el Espíritu de Dios para recibir al Señor Jesucristo como nuestro Salvador y Señor, y en la profesión de nuestra fe, habiendo sido bautizados en el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo, hacemos ahora, en la presencia de Dios y de esta asamblea, la más solemne y gozosa entrada en pacto entre nosotros como un solo cuerpo en Cristo.

Nos comprometemos, por lo tanto, con la ayuda del Espíritu Santo, a caminar juntos en amor cristiano; esforzarnos por el avance de esta iglesia en conocimiento, santidad y consuelo; para promover su prosperidad y espiritualidad; para sostener su adoración, ordenanzas, disciplina y doctrinas; contribuir de manera alegre y regular al apoyo del ministerio, los gastos de la iglesia, el alivio de los pobres y la difusión del evangelio a través de todas las naciones.

También nos comprometemos a mantener devociones familiares y privadas; para educar religiosamente a nuestros hijos; buscar la salvación de nuestros parientes y conocidos; caminar prudentemente en el mundo; ser justo en nuestros tratos, fiel en nuestros compromisos y ejemplar en nuestra conducta; para evitar toda acusación, la murmuración, la calumnia, el chismorreo y la ira excesiva; ser celosos en nuestro esfuerzo por avanzar en el Reino de nuestro Salvador.

Además, nos comprometemos a velar los unos por los otros con amor fraternal; para recordar el uno al otro en oración; para ayudarnos unos a otros en la enfermedad y la angustia; cultivar la simpatía cristiana en el sentimiento y la cortesía cristiana en el habla; ser lento en ofenderse, pero siempre listo para la reconciliación y consciente de las reglas de nuestro Salvador para asegurarlas sin demora.

Además, nos comprometemos a que cuando, como miembros, nos retiremos de este lugar, lo más pronto posible nos uniremos con alguna otra iglesia donde podamos llevar a cabo el Espíritu de este pacto y los principios de la Palabra de Dios.

Todos los miembros del Consejo de la Iglesia han aprobado por unanimidad la adquisición de estos documentos hoy domingo 26 de agosto de 2018.